

EL CREPÚSCULO.

PERIODICO LITERARIO, LIBERAL E INDEPENDIENTE.

APARECERA CADA 15 DIAS.

TOMO I.

IMURIS, SONORA, MÉXICO, DICIEMBRE 23 DE 1918.

NUM. 3.

DIRECTOR,
JOSÉ C. VANEGAS
JEFE DE REDACCION,
LAMBERTO HERNANDEZ

COLABORADORES
AMELIA VARGAS MORA
JOSÉ CARMELO
JUAN MENDOZA
FRANCISCO ESCOBAR
ARTURO GUZMAN JIMENEZ.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION.
Por un mes.....\$ 0.50
Número suelto....., 0.10
Atrasado....., 0.20

Medicina china contra la Influenza

Nuestro Corresponsal en Hermosillo, persona que por su ilustración y posición social nos merece entero crédito, nos dice lo siguiente:

“Acabamos de ser agradablemente sorprendidos con la noticia de que en la Botica China de esta ciudad, situada en la calle Campeche No. 22, se vendía una preparación china que hacía los oficios de preventiva y curativa de la peligrosa enfermedad “Influenza Española”. Entrevistamos al chino boticario y éste nos ratificó que el preparado de referencia era excelente y lo demostraba el hecho elocuentísimo de que ningún chino había muerto hasta la fecha y en las familias de los prominentes chinos H, J, R. [aquí me citó seis u ocho familias] todos estaban sanos, los niños muy contentos jugando, porque tomaban la medicina china. A los niños de las Escuelas, siguió diciendo el chino, debía dárseles la medicina y entonces no había necesidad de cerrar éstas.

La medicina, está preparada en dos grados de intensidad: la primera es para prevenir o curar los casos benignos y la segunda es para curar los casos severos en

No esperemos que nos azucen al cumplimiento de nuestro deber.

La indiferencia con que vemos los asuntos políticos que más directamente nos atañen; la apatía que sentimos para ejercer nuestros derechos de ciudadanos, derechos que nos legara a costa de cruentos sacrificios el último movimiento libertario que desde el Bravo hasta el Sunchiate conmoviera a nuestro país y que nos habían sido conculcados por la Dictadura de los seis lustros; y más que todo, el menosprecio que sentimos por la cosa pública, han dado margen, en esta población, a que se nos viniera a recordar, en no muy lejana noche, que cercanas ya las elecciones para Primer Magistrado del Estado, debemos agruparnos con el fin de deliberar sobre la persona más viable que deba regir los destinos de esta Entidad Federativa, en el próximo período gubernamental.

No debíamos haber esperado esa indicación que, si la agradecemos, resulta un tanto bochornosa para personas que se dicen conscientes de sus derechos como ciudadanos, pero apáticos en el cumplimiento de sus deberes cívicos.

Tiempo es ya de abandonar esa indiferencia que nos causan los asuntos de interés general que redundan en perjuicio de nuestro pueblo y de nuestro Estado; hagamos uso de nuestras libertades políticas, que, si fueron un mito en el corrompido período porfiriano, la revolución triunfante las ha convertido en excelsas realidades devolviendo a cada individuo los derechos que le corresponden como ciudadano de un pueblo que alterna en el concierto de las naciones cultas y civilizadas; que no sea estéril la sangre de tanto mártir caído en el campo de la contienda; que las lágrimas de tantas madres y de tantas viudas con que ha sido amasado el actual período de libertad en que vivimos no hayan sido derramadas en vano; que ese llanto tenga eco en nuestros corazones de buenos mexicanos y que nos aprestemos a las luchas democráticas esgrimiendo nuestros derechos y escudados con la ley, así como esos denodados campeones se aprestaron en el campo de batalla con el fusil y con la espada y que calleron de cara al sol en señal de triunfo.

Arrojémos lejos de nosotros esa apatía que muchos males puede ocasionarnos y preparémonos a contribuir a la formación de un gobierno fuerte que sepa continuar las labores tan acertadamente iniciadas por el gobierno que nos rige, y no olvidemos que los pueblos que conocen y ejercitan sus derechos no caen jamás bajo la férula de las tiranías.

L. HERNANDEZ.

que hay hemorragia y demás complicaciones que causan en 4 o 5 días la muerte. La dosis en todos los casos es una media botella cerveza tomada caliente, privándose únicamente de tomar purgas, alimentos grasosos, ni picantes, ni té con canela. La medicina vale un dólar y \$2 50 la preparada para los casos graves.

Como Ud. podrá apreciar, señor Director, la noticia no puede ser ni más oportuna ni más interesante”.

En Hermosillo, según las noticias que tenemos, la epidemia ha cegado la vida a muchas y muy honorables personas de todas las clases sociales, y la autoridad hace esfuerzos por conjurar el mal y aliviar en lo posible la situación de los epidemiados.

Defunción.

El día 24 del mes próximo pasado, dejó de existir en Douglas, Arizona, el Sr. Albino Mejía, hermano político de nuestro Director y esposo de la Sra. Laura Girón de Mejía. El Sr. Mejía era nativo de Solomonville, Arizona, en donde deja sumidos en el más hondo pesar a su esposa y padres.

Muy joven aun, el Sr. Mejía vino a Cananea hace seis años, donde estuvo como Jefe del Departamento de Ferretería de la Cía. 4 C., y allí fué donde conoció a Laurita y no tardó mucho tiempo en hacerla su esposa.

Al separarse hoy para siempre de este valle de lágrimas, deja dos criaturitas que apenas comienzan a entreabrirse como dos capullos al beso tierno de la brisa.

Que el cielo envíe para los deudos del Sr. Mejía la resignación que en estos casos se necesita y mientras tanto, duerma él el sueño eterno del hombre bueno que hará eterna su memoria.

¡Oh, Ricos!

Quién sabe cuántas centurias transcurrirán aún sin que el hombre mexicano comprenda su verdadera misión como padre de familia!

Quién sabe cuántas generaciones de nuestra raza, verán la luz, como la hemos visto nosotros, a través de tantas preocupaciones absurdas y de tantos errores vergonzosos! Quién sabe hasta cuando, la pobre y enferma planta de salvación, que asoma de vez en cuando por entre el bosque de la mala yerba, se levantará pletórica de sabia para nutrir de buenas enseñanzas a una generación atrasada, que no comprende la vida más allá de los linderos del acaparamiento bruto del vil metal! Considerar que la misión que nos trajo al mundo, es tan sólo vivir en la miseria, rodeados de todos los suplicios del absentimiento para que, al expirar nuestra mísera existencia, queden a nuestra prole de más, las tortas de pan y los granos que pusimos de menos en nuestra mesa!

Considerar que nuestro deber sagrado de generadores, no es, antes que todo, adiestrar a nuestros descendientes, como la fiera a sus cachorros, en la noble lucha por la existencia, sino mantener abasalladora en su índole, por encima de todos sus defectos, con el lujo y la holganza, la vanidad ridícula e imbécil, que encuentra nobleza en la ineptitud y afrenta en el trabajo!

¡Oh, ricos! Considerad que habéis sido pobres y que Dios sabe cuántas torturas y dolores os cuesta vuestra fortuna! Considerad que cada céntimo lo habéis ganado en lucha abierta con vuestros competidores, y que, sin haber poseído un espíritu abnegado y heroico, que aceptó todos los retos y venció en todas las luchas, no habiérais llegado a lo que sois! Considerad que sin ese caudal de apetitudes y ese temple al sufrimiento y a la privación, que se conformó a todas las escaseces y adoptó todas las economías, hoy no fuérais, siquiera en el sentir de los pocos hombres honrados y juiciosos, verdaderamente nobles y respetables, sino seres sin precio, cifras sin valor que nada cuentan en el balance de la vida!

¡Oh, ricos! Pensad que todos vuestros desvelos, que todas vuestras torturas las habéis sufrido nada más que para criar hijos imbéciles, vanidosos e ineptos; que no queréis que de niños, sus piecitos toquen el suelo, ni que de hombres, sus manos empuñen el hierro, ni que a su rostro azote el aire y curta el sol, cuando vosotros crecisteis desnudos, en medio a todos los elementos que vigorizaron vuestros músculos, desarrollaron potente vuestro cerebro y templaron vuestra alma con los rigores de su fuerza incontrastable y su grandeza sin límites!

¡Oh, ricos! Considerad que vuestro dinero es azogue que se escapa a la menor torpeza; considerad que vuestras relaciones y valimientos son elixir que se lleva el viento en cuanto dejáis el frasco destapado, y que, vuestros hijos vanidosos y torpes, vaciarán el azogue en el abismo de los vicios, y el frasco del elixir lo estrellarán sobre la loza que cubra vuestro sepulcro!

RICARDO FIGUEROA.

Hermosillo.

¡No tengo ni un alero!

¿Por qué a mi triste y oscura soledad llamáis, importunas aves del recuerdo?

No tengo para que colguéis vuestro nido, ni el más ruinoso alero!

Mirad, es mi paisaje inmensamente triste, en el que ya lobrece la mortecina luz de un melancólico crepúsculo.

Mirad el desierto mudo y hosco; ni una senda se divisa en sus confines; nunca la palma columpia en él su espléndido penacho, que tan suavemente susurra al impulso de la brisa; nunca la rosa abre su perfumado broche para suavizar su ambiente abrazador, y jamás la garruladora fuente refresca sus calcinantes arenas con sus claras y brillantes ondas.

¡Qué inmensamente triste está el paisaje.....! Idos lejos, muy lejos, importunas aves del recuerdo, que ya el Noto va a soplar; ya aúllan y zumban los ventiscos arremolinando las crepitantes hojarascas en los intrincados vericuetos; ya se escuchan en el bosque vecino el chasquido del árbol que muere crujiendo de dolor..... las tinieblas se cuajan y la nieve que cae va cubriendo con su pálido sudario el lóbrego paisaje de mi vida!

Idos, importunas aves del recuerdo ¡adios! que ya mi alma presa de dolor eterno, treme y se oculta en su desolada mansión.....

¡Adios..... ni el más ruinoso alero tengo que ofrecer para que colguéis vuestro nido, importunas aves del recuerdo.....!!

MANELICK.

Un Club Político.

El lunes en la noche del día nueve del actual, estuvo en este lugar el Sr. José Ma. Arana, Presidente Municipal de Magdalena, con el objeto de instalar un club político, como en efecto quedó instalado el "Aguiles Serdán", quien en sus próximas sesiones acordará despachar su delegado a la Convención que tendrá verificativo en Hermosillo el día 1º del año entrante.

Muy buenos nos parecen los trabajos de preparación al pueblo, para que éste ejerza sus derechos en las próximas elecciones que se preparan para nombrar Gobernador del Estado; las cuales se verificarán en Abril del año próximo venidero.

En tiempo oportuno nos ocuparemos de este mismo asunto con más extensión que el que ocupamos hoy por falta de espacio y tener gran número de material al que hoy damos privilegio en las columnas de nuestro periódico.

El Sr. Gral. Ignacio E. Pesqueira.

Procedente de la capital de la República, acaba de llegar a la vecina villa de Nogales, el Sr. Gral. Ignacio E. Pesqueira, quien viene, según nos han asegurado, haciendo uso de una licencia que le fué concedida por el Sr. Carranza, para venir a efectuar un paseito a su tierra natal, en donde tanto y tan de veras se le aprecia.

Nosotros, desde las columnas de nuestro insignificante quincenal, le enviamos un afectuoso saludo y le damos la bienvenida a nuestro bueno y querido Nacho, como cariñosamente le llamamos sus amigos.

EL CREPUSCULO.

Ojalá y el Sr. Pesqueira permita, como nos han asegurado también, prestarse para correr como candidato al Gobierno del Estado y de este modo justificarle más el alto aprecio que aquí se le tiene.

En nuestros próximos números seguiremos ocupándonos de este mismo asunto con mejores y más buenos datos que ofrecemos recojer para información de nuestros lectores.

Animado Baile.

Anoche, en casa de la Sra. Manuela Q. Vda. de Ortíz, se efectuó un animado y lucido baile, con motivo de ser el día onomástico de su bella hija Lupita, el cual duró hasta las tres de la mañana del día siguiente.

Entre las que concurrieron pudimos anotar: Lupita Monge, Otilia Mercado, María Saiz, Teresita García,

Ramoncita Andrade, Ana María Castro, Fita Lizárraga, Elvira Salazar y otras que por el momento no recordamos y que nos harán el favor de perdonarnos.

Tocó la Orquesta del maestro Vidal lo más selecto y escojido de su repertorio.

Se pide orden para cerrar las Escuelas

Ya son muchos los casos de enfermedad que hay en los niños principalmente y con ese motivo el Co. Presidente Municipal comunicó a la Dirección General de Educación de Hermosillo, lo conveniente que sería cerrar las escuelas aunque fuera por algunos días, mientras pasaba la temporada esta que tantos males no ha traído.

Ciertamente, estamos en la entrada del invierno que

(Pasa a la 4ta. plana)

A mi Madre.

La Sra Luisa C. de Vanegas, muerta el día 24 de Enero de 1899

..... Porque al perderte
Perdí la dicha del primer cariño.

IGNACIO M. ALTAMIRANO

I

Madre, madre, yo sin tí
Paso una vida muy triste;
¡Ay!—dime ¿por qué te fuiste
Y me dejaste aquí?
No sabes lo que sufrí
Cuando tu caja clavarón,
Y al panteón te llevaron
Para nunca más volver
¡Madre, no supe qué hacer
Y mis ojos se nublaron

II

Sentí que se me partía
El alma y sus duros lazos
Y el corazón en pedazos
Del pecho se me salía.
Dolor así, madre mía,
Yo nunca me imaginé,
Y siempre a Dios le rogué
Que antes que a mí llevara,
A mis padres me guardara
Y no me escuchó ¿por qué?

III

Si soy malo, si no veo
En cada altar que se alza
A Dios en imagen falsa,
Tampoco no soy ateo
¿Quién dice que yo no creo?
¿Quién mis creencias reprueba?
¿Quién es aquel que no lleva
De Dios la imagen bendita?
¿Quién, por su gracia infinita,
Una oración no le eleva?

IV

Pues, por qué, Dios de lo criado,
Mis plegarias no escuchaste
Y a mi madre te llevaste
Muy lejos ¡ay! de mi lado?
¡Perdón, Señor, he llorado
Y en el llanto hallé consuelo!
Sobre mi alma desde el cielo
Cayó pena ¡por mi vida!
Para llorar su partida
Y hacer eterno mi duelo!

V

¡Oh, mi madre, vuelve aquí!
¡Tu presencia necesito!
¡Mi dolor es infinito!
¡No hay consuelo para mí!
Ven; llévame pronto a tí,
Pues ya me asechan traidores
Negros buitres—los dolores—
Y sin piedad me destrozan
Las entrañas, y se gozan
En herirme punzadores.

VI

A veces siento que muero
Presa de horrible quebranto;
Porque sufro tanto, tanto,
Que la vida así no quiero.
En la lucha desespero
Y siento que cada día
Se aumenta, sí madre mía,
Esta fiebre en mi interior
¡Y es muy grande este dolor!
Y es muy larga esta agonía!

VII

Allá en la noche sin dueño,
Cuando el alma busca el pecho
Y baja al dormido lecho
Las imágenes el sueño;
Madre, será loco empeño,
Pero te miro que vienes
Y en mi lecho te detienes
Como otras veces lo hacías,
Cuando en mi boca imprimías
¡Los besos que ya no tienes!

VIII

Te miro, mas no es visión
De la mente o el deseo,
Es madre que yo te veo
Y te siente el corazón.
No es mentira ni ilusión
Lo que dicta el sentimiento;
Te miro a cada momento
De mi vida en la honda calma,
Porque tiene ojos el alma
Y luz tiene el pensamiento.

IX

Y si logro que a mi lado
Te sientes, madre querida,
Por mi nombre y por mi vida,
Que tú con tu amor me has dado.
Te suplico arrodillado
Que contestes a mi ruego
Y es vano: tu huyes luego
De mi presencia escapando
¿Y esto es vivir esperando?
¿Y esto es vivir en socio?

X

Me abrumba tanto dolor
Y me fastidia vivir;
Quiero en la tumba dormir
Y de la tierra en redor,
Quiero sentir el calor
Donde mi madre dormita;
Bajo esa loza bendita
Do mi amor trocose en culto,
Quiero gozar, pero oculto
La paz del alma infinita.

XI

Muy pronto, madre, por Dios
Verás mis ansias cumplidas:
Nuestras dos almas unidas
En una sola las dos.
El tiempo corre veloz
Y cada hora que se lleva
Una herida deja nueva
Dentro al pecho de improviso:
De la muerte es solo aviso
Y del dolor una prueba.

XII

Duerme ¡oh mi madre! y que el cielo
Al comprender mi tristeza,
Haga doblar mi cabeza
Sobre tu seno, do anhelo
La dicha hallar y el consuelo
Que la muerte me quitó;
Porque al perderte, perdió
Mi corazón la alegría
Y de entonces, madre mía,
Dicha y paz de mí huyó.

Fbro. de 1899. JOSE CLEMENTE VANEGAS.

